

y sentimental. Según los daños sufridos podemos optar por efectuar unas podas terapéuticas o desmoches. En el primer caso hay que tener en cuenta el viejo principio de “cortar por lo sano”, considerando un margen de seguridad de 0.5 m. Podemos localizar la zona de corte abriendo “ventanas” en la corteza para observar las manchas necróticas típicas en los tejidos internos. De haber alcanzado éstos el fuste principal, el pie debe ser apeado sin más remedio.

El *desmoche* ha de tener lugar en época invernal, pues el estrés que le causaría en pleno período vegetativo sería nefasto. Los escolitidos podrían ser atraídos en época de riesgo por las heridas causadas, lo que debemos evitar aplicando en ellas pinturas fungicidas y repelentes. Es igualmente preciso apuntar la importancia de realizar estas podas con herramientas desinfectadas en cada árbol.

### 1.8.3. Arboles cebo.

De no optar por la poda en un árbol afectado y sin posible curación, se le puede usar como reclamo de las generaciones invernantes de escolitidos. El método consiste en acelerar la muerte del árbol mediante inyección de un herbicida, normalmente el *ácido cacodílico* o *dimetil arsénico*, con lo que se produce una rápida colonización del material hospedante, pero la fuerte desecación que el producto causa en el floema conduce a la muerte de la generación en desarrollo antes de su emergencia en forma adulta. Así se produce un saneamiento rápido y de gran utilidad en el control del insecto vector.

### 1.8.4. Capturas con trampas de feromonas.

Consiste en colocar estas trampas con la sustancia química sintetizada en laboratorio que constituye la feromona de agregación de los escolitidos al encontrar un idóneo material hospedante.

Actualmente sólo se cuenta con la que pertenece a *Scolytus multistriatus*, una mezcla de *4-metil-3-heptanol* (liberado en mayor medida) y *Ó-multistriatin*, emitida por las hembras vírgenes.

Estas trampas sólo deben ser colocadas en masa donde haya tenido lugar una buena labor de saneamiento, pues el insecto es capaz de detectar el olmo débil incluso estando rodeado de la feromona sintética, según experiencias.

Por tanto, se considera ésta una técnica necesaria, pero no suficiente en el control de *S. multistriatus*, que en general da buenos resultados, con la salvedad de no emplearla en masas libres de escolitidos, pues adelantáramos su llegada, comprometiendo la sanidad del lugar.

Es necesario advertir que la saturación de señal de feromona inhibe la atracción de los escolitidos, desviándose a los ramillos sanos; conviene colo-